



“Amarás al Señor tu Dios,...y al prójimo como a ti mismo”

Primera lectura

Comienzo del libro de Rut 1,1.3-6 14b-16.22

En tiempo de los jueces, hubo hambre en el país, y un hombre emigró, con su mujer Noemí y sus dos hijos, desde Belén de Judá a la campiña de Moab. Elimelec, el marido de Noemí, murió, y quedaron con ella sus dos hijos, que se casaron con dos mujeres moabitas: una se llamaba Orfá y la otra Rut. Pero, al cabo de diez años de residir allí, murieron también los dos hijos, y la mujer se quedó sin marido y sin hijos. Al enterarse de que el Señor habla atendido a su pueblo dándole pan, Noemí, con sus dos nueras, emprendió el camino de vuelta desde la campiña de Moab. Orfá se despidió de su suegra y volvió a su pueblo, mientras que Rut se quedó con Noemí.

Noemí le dijo: «Mira, tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a su dios. Vuélvete tú con ella.»

Pero Rut contestó: «No insistas en que te deje y me vuelva. Donde tú vayas, iré yo; donde tú vivas, viviré yo; tu pueblo es el mío, tu Dios es mi Dios.»

Así fue como Noemí, con su nuera Rut, la moabita, volvió de la campiña de Moab. Empezaba la siega de la cebada cuando llegaron a Belén.

Salmo

Sal 145,5-6ab.6c-7.8-9a.9be-10 R/. Alaba, alma mía, al Señor

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él. R/.

Que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos. R/.

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.
El Señor guarda a los peregrinos. R/.

Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 22,34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús habla hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?»

Él le dijo: «"Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser." Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Tu pueblo es mi pueblo y tu Dios es mi Dios

Es enternecedor desde el punto de vista humano, la actitud que toma Rut con respecto a su futuro y el futuro inmediato de aquella pobre viuda que no solo había perdido a su marido, sino que a la muerte de sus hijos queda totalmente sola y desamparada para todo lo que le quede de vida.

Podemos ver en este relato como Dios va cuidando del Resto de Israel por muy difícil que se le pongan las cosas. A Rut se le concede el don de la Fe y tal y como son las cosas de Dios, va creciendo en su corazón y se van manifestando en sus palabras y actitudes (Donde

tú vayas iré; donde tú vivas, viviré; tu pueblo es mi pueblo y tu Dios es mi Dios). Así comprendemos que decida quedarse y acompañar a Noemí en la vuelta a su pueblo, el que para ella es un pueblo extraño y donde le resultará muy difícil coger un sitio porque será señalada como extranjera. Pero los problemas son siempre llevaderos cuando en nuestro corazón sentimos la certeza de estar haciendo la voluntad de Dios para nuestra vida. Eso lo siente con fuerza Rut y con el paso del tiempo somos nosotros los que damos testimonio de ello, ya que vemos a Rut convertida en un eslabón fundamental para la Historia de Salvación. El Dios cuyos planes nunca son los nuestros y les regala la Fe a todos sus hijos sin distinción, ya que su sola voluntad es que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

En estos mandamientos se concentra la Ley y los Profetas

De nuevo aparecen las trampas de los fariseos contra Jesús. ¿Cuántas veces seremos nosotros los que les tendemos trampas a los hermanos? ¿Y cuantas veces nosotros somos capaces de actuar con la misma pasividad y delicadeza que Jesús, al responder a una tentación por parte del hermano?

El gran y único mandamiento se nos trae hoy a colación, es muy importante no perderlo nunca de vista para no caer en una vida cristiana llena de hipocresía, os dejamos unas palabras de Carlos de Foucauld que son una bella meditación para el texto que hoy la Iglesia nos regala.

“Consideramos el amor al prójimo y reconoceremos si tenemos amor a Dios, puesto que son inseparables y crecen y decrecen juntos en la misma medida. El amor que tenemos al prójimo se conoce sin dificultades; lo constatamos cada día por los pensamientos, las palabras, por los hechos que hacemos y por los que omitimos; es fácil saber si hacemos al prójimo lo que quisiéramos que nos hicieran a nosotros, si lo amamos como a nosotros mismos, si vemos en él al Señor, si lo tratamos con todo el amor, la ternura, la compasión, el respeto y el deseo de bien que debemos a los miembros de Jesús”.



Monasterio Sta. María la Real - MM. Dominicas
Bormujos (Sevilla)

Hoy es: Santa Rosa de Lima (23 de Agosto)

Santa Rosa de Lima

Santa Rosa de Lima fue celebrada como la primera flor de santidad de América, insigne por la fragancia de su penitencia y oración. Dotada de brillantes cualidades y dotes de ingenio, ya desde niña se consagra al Señor con voto de virginidad. Siente profunda veneración por Santa Catalina de Siena, con quien se advierte una sorprendente afinidad, por ello decide, en 1606, inscribirse en la Orden Seglar Dominicana para darse más plenamente a la perfección evangélica. Amante de la soledad dedica gran parte del tiempo a la contemplación deseando también introducir a otros en los arcanos de la "oración secreta", divulgando para ello libros espirituales. Anima a los sacerdotes para que atraigan a todos al amor a la oración. Recluida frecuentemente en la pequeña ermita que se hizo en el huerto de sus padres, abrirá su alma a la obra misionera de la Iglesia con celo ardiente por la salvación de los pecadores y de los "indios". Por ellos desea dar su vida y se entrega a duras penitencias, para ganarlos a Cristo. Durante quince años soportará gran aridez espiritual como crisol purificador. También destaca por sus obras de misericordia con los necesitados y oprimidos.

Santa Rosa de Lima arde en amor a Jesús en la Eucaristía y en honda piedad para con su Madre, cuyo rosario propaga con infatigable celo, estimando que todo cristiano "debe predicarlo con la palabra y tenerlo grabado en el corazón".

Más información en nuestra sección de [Grandes Figuras](#)